



Pilar MIRO
Directora general
de RTVE

PUNTUAL

"¿Qué soy una persona de confianza del presidente González? Pues, naturalmente. Siempre he tenido teléfono directo con él."

SUMARIO

PALO DE GOBIERNO - PUNTUAL	3
REGION-I	4-6
CUENCA	7
ESCRITO EN MADRID	9
ALBACETE	10
TRANSPARENCIAS	13-15
SUCEDIO EN 7 FECHAS	16
CARTA DEL PUEBLO	17
MANCHEGO-MANCHEGO	18
REGION - 2	23-24
DOS MUJERES	25-27
TOLEDO	28-29
CASTILLA-LA MANCHA EN EDITORIALES	30
ENTREVISTA	31-34
HACE 10 AÑOS	35
GENTE JOVEN	36
CREACION	37
COCINA - CONSEJO DEL DOCTOR	38

Palo de gobierno

PAZ, LA ULTIMA PALABRA

El anhelo universal de paz no se corresponde con la actual situación conflictiva en varias zonas del mundo. Al contrario, numerosas guerras locales avalan la afirmación de que cuando más se exalta un derecho, más problemático resulta su ejercicio. No obstante, la "guerra" por la paz constituye un banderín de enganche al que están convocados todos los hombres de todos los tiempos. Porque, como ha dicho Juan Pablo II "la violencia no es la última palabra en las relaciones entre los hombres". La última palabra es la palabra Paz.

La jornada ecuménica por la paz celebrada en Asís el pasado lunes tiene el alcance de un deseo universal y el valor de un signo visible de paz, instado por el Papa en una convocatoria inesperada y audaz, y secundado por los jefes de otras religiones, altos mandatarios e incluso, grupos terroristas.

De provisto de cualquier connotación política, la jornada ha tenido un significado exclusivamente espiritual. Juntos, pero no revueltos, creyentes de todas las religiones han sumado sus propias oraciones hacia un objetivo común: no más violencia. Y como la consecución de una meta implica dar el primer paso, de ahí la petición de una "tregua de Dios" a "no disparar el 27 de octubre".

La jornada ha ofrecido especial significación en nuestra Patria, especialmente en las doloridas tierras del País Vasco. El gravísimo atentado del pasado sábado en el que encontraron la muerte el Gobernador militar de Guipúzcoa, General Rafael Garrido, su esposa y su hijo, pone de manifiesto que no bastan las palabras de condena, si no van acompañadas de **todas las acciones necesarias**, dentro del marco permitido por las Leyes, cuya última responsabilidad recae en el Gobierno de la nación. El goteo incesante de sangre inocente exige la adopción de **todas las medidas**, la aplicación de **todos los recursos** legales, lo que no es el caso del Gobierno del presidente González, por una ingenua interpretación de los derechos humanos —¿de quién?— imprescindible cuando se dispone del respaldo democrático del país.

Un vez más, si queremos la paz en el norte, tenemos que hacer la guerra; utilizar, con el máximo rigor todos los medios propios de un Estado de Derecho.

La jornada del lunes en Asís nos ha recordado que los terroristas, con su violencia asesina, no tienen la última palabra. **La última palabra es la paz.**